

ESCULTURA MONUMENTAL FIGURADA EN LA IGLESIA IMPERIAL DE SANTA MARÍA DE PALACIO, DE LOGROÑO, DURANTE LOS SIGLOS XII Y XIII¹

M.^a TERESA ÁLVAREZ CLAVIJO

1. INTRODUCCIÓN

La Iglesia Imperial de Santa María de Palacio se construyó gracias a una donación de Alfonso VII, probablemente realizada en 1156, siendo por tanto una construcción de finales del siglo XII y comienzos del XIII².

Las distintas reformas que se han ido sucediendo en el interior de la Iglesia impiden que en la actualidad contemos con un edificio íntegramente románico y de esta premisa se parte a la hora de realizar el presente estudio³.

2. UBICACIÓN DE LOS RESTOS ESCULTÓRICOS

2.1. Interior de la Iglesia

Los restos más significativos se conservan en el antiguo tramo de crucero de la Iglesia, que se corresponde, actualmente, con la primera capilla de la nave del Evangelio, y en las tres naves del último tramo de la Iglesia. (*Lám. 1*).

En ambos casos la decoración escultórica figurada se realizó en los capiteles y claves de las correspondientes bóvedas, así como en el trasdós de un arco.

1. Esta comunicación es una parte de la Memoria de Licenciatura presentada en Diciembre de 1992 en la Universidad de Zaragoza, titulada: "Estudio documental de las artes en la Iglesia Imperial de Santa María de Palacio de Logroño, durante los siglos XII al XVI", realizada bajo la dirección de la Dra. Dña. Begoña Arrúe Ugarte.

2. A. P. Iglesia Imperial de Santa María de Palacio. Libro n.º 116, leg. 21-B. Es en este documento en el que se confirma la donación del palacio y casas de Alfonso VII a la Orden del Santo Sepulcro para construir una nueva Iglesia, en el año 1165, lo cual sin duda debe ser un error de transcripción.

3. Debido a la brevedad con que debe contar esta comunicación únicamente se hace referencia a los motivos figurados, pero sin olvidar que existen otros temas: vegetales y geométricos, que fueron analizados con mayor detenimiento en la investigación mencionada.

2.2. Cimborrio y Aguja

Las trompas del cimborrio estuvieron decoradas con las imágenes de los Evangelistas, tal y como las describe Albia de Castro, pero debieron quedar ocultas en las obras realizadas a partir de 1743, necesarias para consolidar la Aguja⁴.

En el cimborrio todavía pueden verse siete de las ocho ménsulas en que apoyan los nervios de la bóveda ochavada que se cierra con una clave ricamente decorada. (*Lám. 2*).

En la ventana Este del cimborrio se incrustaron dos imágenes: Cristo y San Pedro, probablemente reaprovechándolas de otra construcción realizada con anterioridad en la Iglesia.

En el exterior del cimborrio existen columnillas en las esquinas, en la mayoría de los casos muy estropeadas, que se rematan con capiteles, pero salvo uno, en el ángulo N.N.W., fueron decorados con motivos hoy irreconocibles.

También se decoró, en el exterior, el arranque de las ventanas del cimborrio, y de la misma forma el inicio del crochet de los gabletes de la Aguja, con gárgolas, muy deterioradas en la actualidad, aunque es posible que a esta zona correspondan las cuatro gárgolas que decoran las esquinas de la torre de las campanas, construida en torno al año 1550, en el último tramo de la Iglesia, sobre la nave de la Epístola.

2.3. Otros restos en el muro N. de la Iglesia

Son varios los fragmentos de tejaroces que se conservan en el muro Norte de la Iglesia, pero tan sólo en el que se corresponde con la parte exterior del antiguo crucero existe decoración con motivos figurados.

2.4. Restos actualmente depositados en la Sala Capitular

Se han recogido en la Sala Capitular algunos capiteles, una ménsula, la figura de un Ángel adosado a cuatro columnas y parte de la coronación de la Virgen⁵.

3. ESTUDIO DE LOS MOTIVOS FIGURADOS Y SU INTERPRETACIÓN ICONOGRÁFICA

3.1. Capiteles del interior de la Iglesia

3.1.1. Antiguo tramo de crucero

Se conserva un único capitel, en el muro Norte. Este capitel, junto con su columna y basa parecen haberse movido de sitio, adelantándose respecto a su posición original,

4. ALBIA DE CASTRO, Fernando. *Memorial y discurso político por la ciudad de Logroño*, Lisboa, 1633. (Logroño, Ed. facsimil, Caja Rioja, 1989).

5. Desde Febrero de 1991 se está procediendo a restaurar el claustro de la Iglesia de Palacio y por ello fue necesario trasladar de lugar todos los capiteles, columnas, basas, etc. que durante años se habían guardado en él.

probablemente cuando se construyó la capilla de San Agustín junto a la cual se encuentra.

En el capitel se representó un motivo muy típico del románico que aparece en gran número de edificios desde que el maestro Esteban lo realizara, se trata de dos parejas de aves que entrecruzan sus cuellos para picarse las patas. Este tema se relaciona con las almas en pena que están purgando sus culpas.

3.1.2. Último tramo de la Iglesia

En el *lado del Evangelio* pueden verse los restos del *pilar que sirve para separar éste de la nave central*, y en él un capitel bastante deteriorado con una figurilla humana que sujeta a otra por los pies y la cabeza, ambas parecen estar luchando.

También en el *lado del Evangelio*, en el *muro Norte*, un capitel sobre columnas dobles en el que se representan varias caras y dos personas tumbadas, entre hojas, con gestos de aparente felicidad.

En el *pilar de enfrente, que separa la nave del Evangelio de la central*, se observa un capitel sobre columnas dobles en el que se representó un monstruo, junto a una persona de pie y otras dos que parecen estar luchando, y junto a ellas otra persona que sujeta algo entre sus manos. Al lado una cabecita humana bajo la que permanece agazapado un monstruo, frente a una espesura de hojas.

En el capitel que recibe el arco formero se representó a un perro y un gato mordiendo a un monstruo.

En el capitel que recoge en la esquina los nervios de la bóveda de la nave central, se representan a dos personas abrazadas o quizás también luchando, como las anteriores, junto a dos cabecitas. (*Lám. 3*).

En los dos capiteles que se encuentran sobre las columnas dobles que se ven desde la nave central y que sólo pueden observarse íntegramente desde debajo del órgano, en el primero hay tres personas con unos jarros entre sus manos, que pueden ser Ángeles, y en el segundo capitel, más deteriorado, otras tres sin nada entre sus manos y motivos vegetales. (*Lám. 3*).

El *pilar que separa la nave central de la nave de la Epístola*, tampoco puede verse en su totalidad desde la nave central, sino desde debajo del órgano, como en el caso anterior. Desde la calle puede observarse otro de sus capiteles y existe un muro, que separa la nave central de la Epístola, que impide ver el pilar completo. Teniendo en cuenta todo esto hay que señalar que desde la nave central puede verse el capitel que recibe los nervios de la bóveda y en él hay dos caras, más próximas a monstruos que personas. En los capiteles de las columnas dobles, en la parte de delante hay, entre una abundante decoración vegetal, un pájaro colocado en la esquina, y en la parte posterior se representó a un monstruo que con su garra atrapa a un pez; el resto está muy estropeado, aunque pueden ser otros motivos marinos, frente a los terrestres que se tallaron en la parte de delante. (*Lám. 4*).

Desde la nave de la Epístola, se ve la otra parte del pilar, y en él un capitel en el que se tallaron dos monstruos, que parecen seres humanos, pero en sus espaldas tienen alas, a manera de aves. En la única columna que puede verse, de las dos que sostenían

el arco fajón, se representaron en su capitel dos arpías, motivo que suele relacionarse con los vicios.

El capitel que puede verse desde el exterior, en la Calleja de Palacio, está muy deteriorado y parece que en él se representó algún animal o monstruo del que sólo quedan las patas.

También en el último tramo, *en la nave de la Epístola*, hay dos ménsulas, una a cada lado del muro Sur, una es una cabeza humana y la otra una figura humana de medio cuerpo.

3.1.3. Cimacios de los capiteles del interior de la Iglesia

Solamente poseen decoración figurada los cimacios de algunos de los capiteles en los pilares del último tramo de la Iglesia:

En el *pilar que separa la nave del Evangelio de la central*, presentan decoración figurada los capiteles de la nave central: el cimacio sobre el que apoyan en la esquina los nervios de la bóveda tiene cuatro figurillas humanas entre decoración con motivos vegetales, y en el cimacio de las columnas dobles se representaron monstruos, animales esqueléticos y sapos, estos últimos suelen ser representativos del castigo que conllevan los desórdenes sexuales. (*Lám. 3*).

En el *pilar que separa la nave central de la nave de la Epístola*, desde la nave central, pueden verse tres cabezas humanas, la central muy deteriorada. Y en las columnas dobles, el cimacio posee entre la decoración vegetal varias cabecillas humanas y parejas de animales luchando. (*Lám. 4*).

En el mismo pilar, pero desde el lado de la Epístola, el cimacio del capitel colocado en la esquina se decora con una persona tumbada, una cara humana y otra persona de medio cuerpo, en tanto que en el cimacio sobre el que descansa el arco fajón se representó un monstruo a manera de un dragón alado entre motivos vegetales.

La decoración de los capiteles y cimacios, que se conservan en las naves de la Iglesia, enlazan con un mundo infernal lleno de calamidades, representadas a través de diversos monstruos y seres fantásticos, así como los pecados y los castigos que conllevan los distintos desórdenes creados. Solamente en los capiteles de la nave del Evangelio, en el último tramo, puede observarse un cierto gesto de felicidad.

3.1.4. Moldura decorada en el trasdós del arco fornero de la nave central (*Lám. 1*)

El trasdós del arco está algo deteriorado, pero aparecen claramente entre la decoración vegetal varios animales imposibles de identificar; dos aves: un águila y una lechuza sosteniendo algo entre sus garras; cuatro ángeles, uno de ellos con una espada, portando entre sus manos unos pequeños jarros; y en la clave del arco una cara humana que es similar a las que aparecen medio ocultas en las claves de las bóvedas del Evangelio y la Epístola, en el último tramo.

La decoración de este arco estaría íntimamente relacionada con la de los capiteles que se han señalado anteriormente. Por desgracia no podemos completar el ciclo ico-

nográfico que se representó en la Iglesia, puesto que, como ya se ha señalado, sólo se conserva una parte de la Iglesia que se comenzó a construir a finales del siglo XII, pero llaman especialmente la atención las imágenes de los ángeles a los que quizás habría que relacionar con el texto del Apocalipsis 15, 5 y ss. en el que se describen siete plagas mandadas contra los hombres, mediante siete ángeles que llevaban en sus manos unas copas que contenían el furor de Dios y que son derramadas sobre la tierra.

Para comprender mejor la representación que aquí se realizó, a los ángeles que aparecen en el arco hay que sumarles los otros tres que se encuentran en uno de los capiteles, en la parte inferior. Todo ello ayudaría a entender las imágenes de seres malignos que dominan tanto sobre el mar, como sobre la tierra, y son la causa de las distintas plagas que en ellos se describen, a través de animales esqueléticos, hombres torturados o que pelean entre sí o monstruos que persiguen tanto a los seres humanos como a los animales.

3.1.5. *Decoración de las claves de las bóvedas del interior de la Iglesia*

La *bóveda del antiguo crucero, en la nave del Evangelio*, se decoró con una figura humana que puede corresponder a un Obispo o a un Prior, pero no porta ningún elemento que lo haga claramente diferenciable, lleva mitra sobre su cabeza, con su mano derecha sostiene un báculo y en la izquierda una pequeña vara⁶.

La *bóveda del último tramo, de la nave del Evangelio*, recibe igual decoración que la clave que anteriormente se ha explicado, aunque la figurilla del Obispo o del Prior aparece representada totalmente de frente y no de perfil, como la anterior, adaptándose a los nervios de la bóveda. En este caso no lleva ninguna vara, sino únicamente el báculo en la mano izquierda. En el lado que mira a la nave central la clave recibe la decoración de una cara humana, este tipo de decoración en la clave también existe en la Iglesia de San Miguel de Estella.

La *clave de la nave central del último tramo* se decoró con la imagen de San Miguel dispuesto con su escudo y espada. Da la sensación de que en el escudo se haya escrito algo y podría tratarse de la abreviatura de "Quis sicut Deus", que tal vez se pintó en el siglo XVIII.

La imagen de San Miguel, muy común en la época, en este caso estaría próxima a la representación de éste en lucha con los ángeles caídos y enlazaría con la idea de "¿quién como Dios?", por lo tanto, unido al tema que se representa en el trasdós del arco y en los capiteles de las naves de la Iglesia.

En la *clave de la bóveda del último tramo, de la nave de la Epístola*, se representó un tema muy típico del Camino de Santiago: San Martín partiendo la capa con un pobre, invitando así a la caridad a todos aquellos que atravesaban la puerta del templo. Al igual que en la clave de la bóveda del lado del Evangelio, en el lado que mira a la nave central la clave recibió decoración de una cara, difícil de ver en la actualidad, ya que el muro que separa el coro de la nave de la Epístola no permite observarla desde la nave central.

6. No hay que olvidar que esta Iglesia obedece en su fundación a una donación para que la Orden del Santo Sepulcro construyera una nueva Iglesia y por ello podría pensarse que se trata de la representación de algún Prior.

3.1.6. *Ménsulas del cimborrio*

Debido a las obras realizadas en el cimborrio, en diferentes épocas, sólo se conservan siete de las ocho ménsulas que debieron existir, comenzando a describirlas por el ángulo N.E., se representó en ellas lo siguiente:⁷

- Subida del alma a los cielos: el alma es recibida por dos ángeles, que la recogen en un paño. La cabeza de la imagen que representa al alma se ha perdido. (*Lám. 5*).
- Un ángel, del que también se ha perdido la cabeza, mostrando un libro abierto entre sus manos.
- Tres cabezas.
- Tres cabezas.
- Un ángel, del que se ha perdido la cabeza, sosteniendo una rosa en sus manos y una paloma con una filacteria que cuelga de su pico, ambos elementos suelen enlazar con la pureza del alma.
- Esquina en la que no se ha conservado la ménsula y en la que pudo haber algún otro elemento relacionado con la pureza del alma.
- Tres cabezas que, junto con las citadas anteriormente, pueden representar al coro de los ángeles que reciben al alma.
- Un ángel que sostiene entre sus manos una filacteria.

Podría dárseles la siguiente interpretación a estas ménsulas: teniendo en cuenta que las de los dos ángeles, sosteniendo un libro y una filacteria, se colocaron a los dos lados de la que representa la subida del alma a los cielos, lo más seguro es que los ángeles cuenten las obras buenas y malas que ha realizado el difunto, y en las demás ménsulas, como ya se ha señalado, hay referencias a la pureza del alma y al recibimiento que el coro celeste le hace al llegar al cielo.

En casi todas las ménsulas puede apreciarse con claridad que en los ojos se les incrustaron unas piedras negras alcanzando así una mayor sensación de realismo.

El programa iconográfico que se estableció en la Iglesia de Palacio a través de sus capiteles, claves y ménsulas parece que estaba relacionado, en primer lugar, con los males a que puede llevar el pecado alejando al hombre de Dios y provocando incluso su furia que le llevaría a enviar plagas, a través de sus ángeles, pero a medida que el fiel avanzaba por el templo es probable que fuera descubriendo las formas de ir hacia el camino contrario, de tal forma que incluso podría llegar a conseguir la salvación y la subida de su alma a los cielos.

3.1.7. *Decoración en el exterior de la Iglesia*

En el *exterior del cimborrio*, en cada una de sus esquinas, hubo decoración en sus capiteles y encima de ellos parece que se colocó un animal, quizás como si fuera una gárgola.

7. Todas las ménsulas, al igual que el resto del cimborrio, cuya función era la de iluminar la Iglesia, podían verse originalmente desde el interior de ésta.

Solamente existen en la actualidad seis capiteles, ya que el paño Este está adosado a la cabecera de la Iglesia.

El principal problema que presentan es su mal estado de conservación, por lo que solamente en la pared Norte puede verse un capitel decorado con una cabecita.

En el exterior, en el arranque de los arcos del cimborrio, tanto en el lado S. como en el W., pueden verse restos de lo que debieron ser gárgolas que se observan con más claridad en los gabletes de la Aguja en el paño N.W. y en el S.E., con gárgolas que tuvieron forma animal y que están muy deterioradas o de las que simplemente se conservan los cuartos traseros de un animal. Viendo estos restos y las cuatro gárgolas que rematan las esquinas de la actual torre de campanas, realizada en torno a 1550, puede pensarse que éstas pudieron formar parte del conjunto de la Aguja.

En el *muro N. de la Iglesia*, junto a un tejeroz de ménsulas decoradas con motivos vegetales, hay una gárgola, a la que le falta la cabeza, y se apoya sobre una ménsula con decoración vegetal.

En la gárgola se ven claramente los cuartos traseros de un animal y es similar a la que se encuentra en el gablete S.E. de la Aguja.

3.1.8. Escultura monumental

En el *interior del cimborrio*, adosadas al muro Este, pueden verse dos imágenes que corresponden a Cristo y a San Pedro, y aunque seguramente nunca ocuparon este lugar se reaprovecharon en el momento en que se cegaron las ventanas del cimborrio en el siglo XVIII (*Lám. 6*):

- Cristo: representado como Rey, con corona, nimbo crucífero y sentado en un trono, seguramente mantuvo una mano en actitud de bendecir y en la otra sostuvo un libro, pero ambas se han perdido.
- San Pedro: sentado sobre un trono ricamente decorado con hojas y una cabecita de un animal. Sostiene en sus manos las llaves y un libro.

La imagen de Cristo está mejor realizada que la de San Pedro, que está con el cuello encogido. Sí sorprenden ambas por su naturalidad y gesto amable, sobre todo la imagen de San Pedro que parece sonreír, y por tanto estarían más próximas a las tendencias góticas que a la rigidez románica.

En la *Sala Capitular* de la Iglesia de Santa María de Palacio, se conservan varios restos escultóricos y entre ellos la imagen de un Ángel y parte de la imagen de la Virgen coronada por dos ángeles⁸. (*Láms. 7-8*).

El Ángel parece corresponder, por su gesto, con la mano derecha levantada en señal de saludo, a la escena de la Anunciación, mientras que con la izquierda sostiene una vara que se remata con una cruz patada. La imagen está adosada al fuste de cuatro columnas. (*Lám. 7*).

Del fragmento que probablemente se corresponde con la Coronación de la Virgen y quizás fue la pareja del Ángel que arriba se ha mencionado, formando parte de una

8. Actualmente resulta imposible saber el lugar que ocuparon las imágenes de Cristo y San Pedro, así como el Ángel, la Coronación de la Virgen y el resto de capiteles y ménsulas que se encuentran en la Sala Capitular, provisionalmente.

Anunciación que al mismo tiempo fue Coronación, únicamente se conserva la parte superior con dos ángeles que acaban de colocar la corona sobre la cabeza de la Virgen. Este fragmento está adosado a columnillas al igual que el Ángel (*Lám. 8*).

Estas dos imágenes presentan grandes semejanzas estilísticas con las ménsulas del cimborrio y las imágenes de Cristo y San Pedro: en el Ángel la forma de recoger los pliegues de su vestidura, el peinado ensortijado, y en la Coronación de la Virgen se aprecia en los ángeles el mismo peinado que en algunas de las ménsulas del cimborrio, con raya en medio y flequillo corto. En ambos casos gran naturalidad que se desprende de las sonrisas que esbozan sus labios.

Dentro de la escultura monumental es necesario hacer una referencia a *los cuatro Evangelistas que hubo en las trompas del crucero* de la Iglesia, los cuales menciona Albia de Castro⁹. Nada parece conservarse de ellos, aunque existe la posibilidad de que se encuentren debajo de los gruesos pilares que fue necesario realizar a partir de 1743 para dar mayor apoyo al cimborrio y a la Aguja, evitando así su ruina.

Representación figurada de los Evangelistas, existe muy cerca de Logroño, realizándose a finales del siglo XII, en la Basílica de San Prudencio de Armentia y en el Monasterio de Santa María la Real de Irache, éstos pueden darnos una idea de cómo estuvieron dispuestos en la Iglesia de Santa María de Palacio.

3.1.9. Otros restos conservados en la Sala Capitular de la Iglesia

Con motivos figurados existen varias piezas que se guardan junto con el Ángel y la Coronación de la Virgen que se ha mencionado más arriba y de los que se desconoce su emplazamiento originario.

Un *capitel* en el que se ve claramente cómo un centauro dispara su flecha hacia algo imposible de reconocer, y en la otra esquina, detrás del centauro, la cabeza de una persona cuya boca es en forma de pico. Este capitel apoyó sobre un par de columnillas y todavía conserva algunos restos de policromía roja y azul.

Una *ménsula* con una cara rodeada de vegetación tallada con gran detalle y naturalidad.

4. CRONOLOGÍA

Todos los restos de escultura monumental que anteriormente se han citado pueden fecharse entre finales del siglo XII y comienzos del siglo XIII, estando algunos más próximos a las formas románicas y otros en los que ya puede observarse claramente una tendencia gótica. Así los capiteles de las naves de la iglesia, las claves de sus bóvedas, y los tejarecos del muro Norte de la Iglesia, serían de finales del siglo XII.

En torno a 1200 se debieron realizar las ménsulas del cimborrio, las imágenes de Cristo y San Pedro del cimborrio, y el Ángel y otros fragmentos escultóricos depositados en la Sala Capitular.

9. ALBIA DE CASTRO, Fernando: Op. cit.

Las diferencias en cuanto a la época marcan claramente el trabajo de maestros diferentes en su elaboración, pero sin que ello parezca obedecer a parones en la obra, sino más bien que, a medida que se van produciendo novedades, se van incorporando en ella.

Tampoco podemos señalar claramente la mano de un maestro determinado que haya trabajado en otra zona de La Rioja, aunque si su proximidad a otras obras, como los capiteles de las naves del Evangelio y la Epístola de la Iglesia de San Bartolomé de Logroño, algunas de las piezas que se conservan de la Iglesia del Hospital de San Juan de Acre de Navarrete e incluso alguna conexión con la Iglesia de Santo Domingo de la Calzada, todas ellas situadas en la misma ruta del Camino de Santiago. Pero, aunque no se pueda indicar un maestro concreto es bastante claro que quien realizó las imágenes de Cristo, San Pedro, el Ángel, las ménsulas del cimborrio y otros restos escultóricos conservados en la Sala Capitular, estaba próximo al taller del maestro Mateo de Santiago de Compostela o conocía el trabajo que allí se había realizado, ello queda patente en la naturalidad con que se desenvuelven las imágenes, el plegado de los paños y el tratamiento que recibieron los cabellos.

5. BIBLIOGRAFÍA

- GÓMEZ DE SEGURA, RUPERTO: *Las parroquias de Logroño*. Logroño, 1941, (Bilbao, Wilsen, Ed. 1989. Edición de 150 ejemplares numerados).
- MOYA VALGAÑÓN, J.G. Y OTROS: *Inventario histórico artístico de La Rioja*. Vol. II. Madrid, Servicio Nacional de Información Artística y Arqueológica, 1975-1976.
- MALAECHVERRÍA, I: *El bestiario esculpido de Navarra*. Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1982.
- RÉAU, Louis: *Iconographie de l'art chretien*. París, Pressese Universitaires de France, 1983.
- SILVA Y VERASTEGUI, Soledad de: *Iconografía gótica en Álava*. Vitoria, Temas de iconografía, Diputación Foral de Álava, 1987.

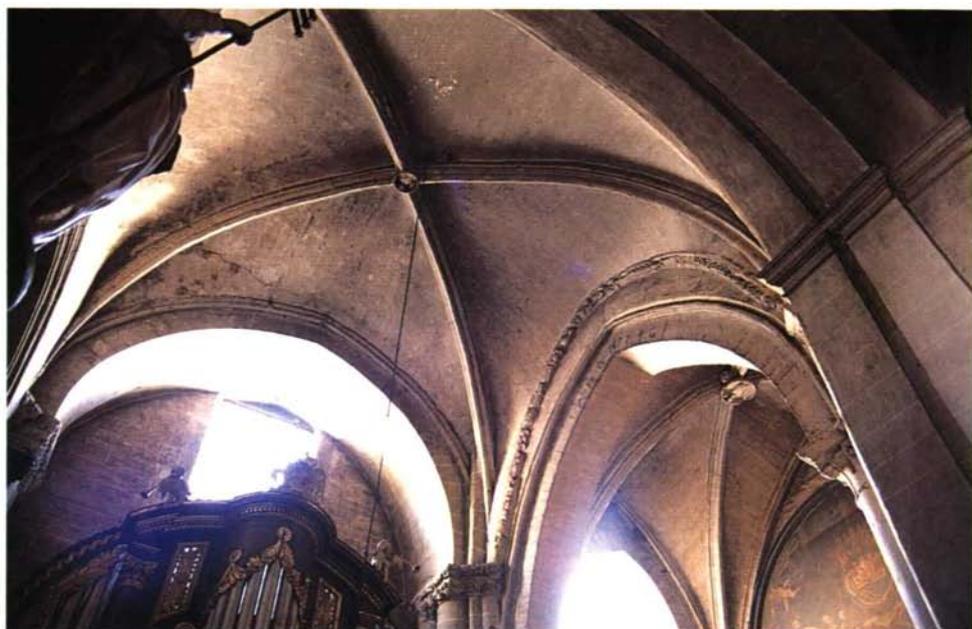


Lámina 1. Interior de la Iglesia, último tramo, nave central y nave de la Epístola.



Lámina 2. Interior del cimborrio.



Lámina 3. Capitel del pilar que separa la nave del Evangelio de la nave central, visto desde la nave central.



Lámina 4. Capitel del pilar que separa la nave central de la nave de la Epístola, visto desde la nave central.



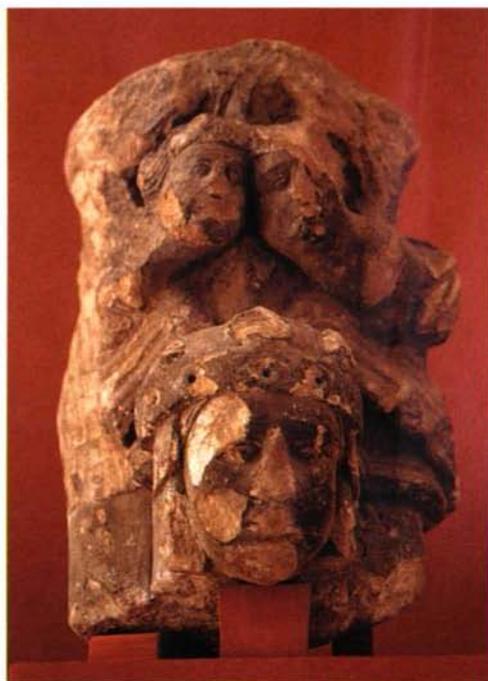
Lámina 5. Ménsula del ciborio.



Lámina 6. Imágenes de Cristo y San Pedro colocadas en el muro E. del ciborio.



*Lámina 7.
Ángel (conservado en la Sala Capitular,
de la Iglesia de Palacio,
provisionalmente).*



*Lámina 8.
Coronación de la Virgen (conservada
en la Sala Capitular, de la Iglesia de
Palacio, provisionalmente).*